Cruzada por la Paz o intensificación del Terrorismo

(A propósito de la nueva inserción de Estados Unidos a nivel mundial)

Carlos Humberto Durand Alcántara[*]
Armando Lear Neria Durán[**]

En este breve ensayo, se abordan algunos de los efectos de lo ocurrido el 11 de septiembre de 2002 en Estados Unidos de Norteamérica. Mencionando cómo a través del apelativo de guerra contra el terrorismo, se han justificado invasiones a las personas, a los Estados y a sus derechos; también se hace referencia al sorpresivo proceso de reestructuración económica acontecido en dicha nación. Es una critica que vislumbra los efectos del abuso del poder de una nación que apela a la defensa de un modelo social y económico a costa de la vida del resto del mundo.

In this brief essay, are broached some effects of September 11 events in United States of America. Mentioning how trough the name of war against terrorisms has been justified intrusion on people, in States and its law; as well as is mentions the economic reorganization process in that nation. Is a critic that shows the effects of the power abuse of a nation, that try to defense a social and economical model on the way of living of the world.

Sumario: Crítica acerca de los acontecimientos del 11 de septiembre. / Crisis del modelo económico o apertura de un nuevo paradigma acumulador. / ¿La Nueva economía o el resurgimiento de Keynes? / Epílogo de una acción anunciada. / Biblio-hemerografía.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, aún permanecen como un volcán intermitente pero, cuya erupción definitiva está por venir. La incertidumbre respecto de sus auténticos inspiradores y las causas que le motivaron aún se mantienen latentes, así la inteligencia norteamericana todavía conjetura y busca guiar sus acciones en torno a un "enemigo emboscado", circunstancia que hoy deriva en diversos supuestos con los que se pretende la nueva política antiterrorista de Estados Unidos.

Una de estas hipótesis se enmarca en el determinismo o ruptura en el que dichos acontecimientos constituyen un *parteaguas en la historia mundial reciente.*

Así, a casi un año de los decantados y mediáticos hechos, se dice que éstos representan *el* momento que transformó la historia contemporánea mundial[1]. De esta manera, la vida de más de tres mil inocentes puede constituir un eslabón a partir del cual se ha crea-

[*] Profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT.
[**] Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

[1] Bush George, *"Al Congreso norteamericano"*, 6 de mayo de 2002.

do un nuevo marco conceptual, digamos un *referente ideológico de comprensión de la "nueva coyuntura mundial"*; hoy se ha establecido una cruzada contra el terrorismo[2] en el que "cualquiera", según sea la óptica de la hegemonía mundial puede ser ubicado.

De esta manera, la hegemonía mundial ha creado un "catálogo de tipologías *ad hoc* al terrorismo", así puede resultar viable identificar desde estructuras estatales, como las de la República de Cuba o Irak, como a fracciones guerrilleras de la más diversa filiación política, como el Ejército Republicano Irlandés (ERI), la Organización Independentista Vasca ETA o los independentistas Chechenos; la guerrilla de *Abu Sayyaf* en Filipinas e incluso a nivel latinoamericano movimientos armados que gozan de gran legitimación social, como son el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) del sureste mexicano o las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, organizaciones, estas últimas,con las que sus respectivos estados habrían legitimado procesos de diálogo y reconciliación[3], esto por mencionar sólo algunas de las *nuevas tipologías del terrorismo mundial.*

Otro de estos argumentos mediáticos ha sido centrar los acontecimientos del 11 de septiembre en la figura de *Osama Bin Laden* y su organización *Al Quaeda* y cuyo contexto estaría supuestamente asomando un conflicto intercultural oriente-occidente, específicamente en aquellos casos que corresponde al *Yihad*[4] o guerra santa del Islam frente a sus enemigos.

En este "marco de terrorismo y antiterrorismo" observamos escenas por demás auténticamente aterradoras que rememoran la coyuntura fascista en cualquier parte del mundo; poblados inermes de todo Afganistán han sido convertidos en cenizas por la más avanzada tecnología militar, que de manera particular en Estados Unidos, su Congreso ha viabilizado la ampliación presupuestal en 45 millones de dólares[5]. En nombre de la lucha antiterrorista y antitalibán se ha sacrificado a la población civil y ensanchado la frontera petrolera de Estados Unidos en Asia.

En el marco de esta "*cruzada antiterrorista*", se ha recrudecido el conflicto en Medio Oriente y este mismo discurso hegemónico sitúa a *Yaser Arafat* y a la OLP como terroristas, así, la opinión pública mundial conocería de hechos aberrantes que incluyen entre otros múltiples aspectos, el cerco en territorio palestino a la Cruz Roja Internacional y diversos organismos de Derechos Humanos, mientras que decenas de civiles se debatían entre la vida y la muerte.

Crítica acerca de los acontecimientos del 11 de septiembre

El pueblo norteamericano y sus organizaciones sociales tienen derecho a exigir un marco digno y transparente sobre la hecatombe del 11 de septiembre, en virtud de que resulta inaudito que la inteligencia estadounidense no conociera de posibles eventos atentatorios que podrían suscitarse en su territorio.

Por otro lado, el análisis de concebir este acontecimiento como el que marca un hito que transforma todas las relaciones internaciones, constituye una *polarización peligrosa* para quienes desde el poder le fincan esta dirección.

El ejemplo más notorio en este sentido es que el presidente Bush se arrogue la *reconstrucción* de derechos fundamentales, como son los de libertad y de tránsito, no sólo en territorio norteamericano, sino en diversas partes del mundo, o de igual manera el de negar juicios abiertos y conforme a derecho a quienes se les presume de ser terroristas, como así sucede por ejemplo con los talibanes.

Por encima del sentido que guardan diversos instrumentos internacionales que se refieren a los Derechos Humanos, la hegemonía mundial –en un marco

[2] Esta cruzada antiterrorista, nos conduce a replantear la idea de Cioran quien habría señalado que cada época histórica cuenta con su medioevo, refiriéndose a la deshumanización y fundamentalmente a las "gestas fascistas de los siglos XIX y XX, en el que no cabe más discurso que la violencia y la guerra. Cit. Monsiváis Carlos y Scherer Julio, *Parte de la Guerra II los rostros del 68*, ed. UNAM-Nuevo Siglo-Aguilar, México 2002.

[3] De manera particular en la República de Colombia se han desarrollado espacios muy significativos de apertura y diálogo, al respecto resultan interesantes los planteamientos sustentados entre las Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia, el Ejército Popular y el Estado Colombiano, en este ámbito encontramos: Programa y Documentos de Paz; Programa Agrario de los Guerrilleros, los Acuerdos de la Uribe y la Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción Nacional y Reconciliación Nacional. *Cfr.* FARC-EP, *Esbozo histórico*, ed. Internacional, México, 2002, pp 121-132.

[4] Vidal Luengo, considera que la doctrina del *Yihad* tiene diversas interpretaciones y circunstancias históricas, por lo que no es factible, como un *factotum* ubicarle como el único elemento que esté desatando la violencia en diversas latitudes del globo terráqueo, sino como un elemento más. *Cfr.* ¿Yihad? ¿Qué Yihad?, las acciones del 11 de septiembre, Web *www.vgr.es/-eirene/vs24.htm* Universidad de Las Palmas, Gran Canaria, Instituto de la Paz y los Conflictos.

[5] Intervención del diputado demócrata por Cleveland, Ohio, Denis J. Kucinich ante el Congreso norteamericano, marzo 3 de 2002.

que se liga más al *Código de Hamurabi* cuyo principio se fundó en el ojo por ojo y diente por diente- pretende justificar la *"guerra contra sus enemigos"* reduciendo el sentido que guarda dicha normatividad.

Hoy, el planteamiento de George W. Bush es nítido por cuanto que los supuestos terroristas serán juzgados en tribunales secretos, circunstancia que en términos jurídicos revoca el derecho del *habeas corpus* vigente en la Gran Bretaña desde 1679 y el cual consiste en la presentación del detenido poniéndolo a disposición de las autoridades correspondientes[6].

Al referirse a este proceso *Dennis J. Kucinich,* en el marco del *Common Law* norteamericano refiere:

"¿Cómo podemos justificar que se cancele la Primera Enmienda y el derecho a la libertad de expresión y a la asociación pacífica? ¿Cómo podemos justificar que se cancele la Cuarta Enmienda, en inconformidad con el debido proceso y permitiendo la encarcelación sin previo juicio? ¿Cómo podemos justificar que se cancele la Sexta Enmienda y el derecho a un juicio inmediato y público? ¿Cómo podemos cancelar la Octava Enmienda, que protege del castigo cruel e inusual?

No podemos justificar las órdenes de intervenir teléfonos y vigilar la comunicación electrónica sin supervisión judicial, ya no se diga con ella. No podemos justificar que se investigue a las personas de manera secreta sin una orden judicial. No podemos justificar que se le otorgue al fiscal de la nación la capacidad de designar a los grupos terroristas internos. No podemos justificar que se le dé a la FBI acceso total a cualquier tipo de datos que puedan existir en cualquier sistema donde sea, como los registros médicos y financieros. No podemos justificar que se le permita a la CIA señalar a personas que deben ser vigiladas. No podemos justificar a un gobierno que nos quita nuestro derecho a la privacidad y pretende reservarse el derecho de mantener en secreto total sus propias operaciones."[7]

Es evidente que bajo la lógica reduccionista aplicada por el presidente Bush, se está ubicando sólo una de las aristas del problema en cuestión. Desde nuestra óptica habría que cuestionar, más bien ¿en qué medida el actual paradigma globalizador ha constituido *per se* un importante detonador en el agravamiento de las contradicciones a nivel mundial?

Al respecto valga señalar el impresionante deterioro ecológico en escala planetaria[8], el hambre[9], la discriminación, la intensificación del desempleo y la pobreza, entre otros,con sus concomitantes expresiones de mayor centralización y concentración del capital del Grupo de los Siete y sus oligopolios e inclusive podríamos considerar, el intentar mirar desde dentro las manifestaciones que ha adquirido de forma particular este paradigma económico hacia el interior de los propios Estados Unidos.

[6] Varias ONG de Derechos Humanos afirman que la aplicación de estas medidas son una realidad desde el pasado 11 de septiembre cuando el presidente George Bush solicitó al Congreso poderes ilimitados para las autoridades policíacas.Estos poderes se han traducido en el arresto indiscriminado de centenares de personas por simples sospechas, sin que el proceso judicial establecido cumpla sus debidas formalidades. Por otro lado, se han brindado poderes omnímodos para intervenir llamadas telefónicas y comunicaciones a través de internet, lo que significa a todas luces un franco retroceso en materia de protección de garantías individuales.

El temor profundo de las ONG está en que los poderes inicialmente otorgados en la lucha contra el terrorismo tendrían carta blanca para la extralimitación de la hegemonía estatal, al respecto valga señalar que en su informe de los años, 1999, 2000 y 2001 ya habría señalado diversidad de excesos cometidos por los aparatos policíacos de Estados Unidos, y a los que conceptualmente consideró como eventos terroristas, al respecto valga señalar los eventos suscitados en la ciudad de Seattle y que si bien no se trató más que del ejercicio de derechos civiles, el Departamento de Estado norteamericano ubicó algunas de sus expresiones bajo la *óptica del terrorismo.*

Pero además, según *Human Rights Watch,* una de las más influyentes orgnizaciones de derechos humanos, considera que los gobiernos no pueden hacer uso de métodos y medidas de guerra, en tanto que no exista el estado de excepción que así le justifique, así también, *Human Rigths Watch* considera que la derogación de las libertades debe ser efectiva durante un periodo limitado y aplicado de manera que no suponga discriminación injusta alguna, y solo en caso necesario por una emergencia de gravedad tal que amenace la vida de la nación. *Cfr.* Jiménez Zubiría Karen , *La lucha contra el terrorismo,* en *El Tiempo Diario* pp. 7-10, Bogotá Colombia 7 de octubre de 2001.

[7] *Cit. "La Jornada Diario"*, México, 10 de noviembre de 2001 p. 23

[8] Conforme a datos elaborados por Noam Chomsky, se considera que en diversas regiones de América y Asia, ed. las empresas trasnacionales han devastado en las últimas cinco décadas lo que la naturaleza formó en millones de años. *Cf.* Del autor, *Globalización exclusión y Democracia en América Latina,* Ed. Jaquín Mortiz, México,1997.

[9] Según el Banco Mundial en el mundo existen en la presente década, alrededor de 800 millones de seres humanos que no tienen acceso a los alimentos, o por lo menos un acceso precario. *Cfr.* Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, "Hacia un milenio sin hambre: retos y acciones", en *Comercio Exterior,* vol. 51, núm. 10, México, octubre de 2001, p. 20.

Crisis del modelo económico o apertura de un nuevo paradigma acumulador

El cambio generado en la economía norteamericana creó en los estadounidenses una nueva perspectiva en la manera de ver y entender su realidad; se abría la oportunidad para rectificar el papel que el país juega dentro del orden mundial, de enmendar errores y de cambiar; pero sobre todo, se abrió el camino para la consolidación de Estados Unidos dentro del nuevo orden mundial.

Este orden se refleja en la forma de dirigir la economía y de mantener una visión de la manera en que se deben adoptar políticas; ya no solamente desde una idea o perspectiva nacionalista, sino reproduciendo un modelo económico ideal a todo el mundo (con el apoyo de las instituciones internacionales coadyuvatorias en su hegemonía, en materia económica, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional); un modelo donde existe una nación hegemónica mundial y todo gira alrededor de ella.

Por otra parte, es importante destacar lo que buscaban los hoy *emboscados terroristas suicidas,* al atacar Nueva York: paralizar la economía, a través de restringir (por falta de garantías y caída de las expectativas) la inversión y el crédito; un recrudecimiento de la crisis, para derrumbar a la economía hegemónica del mundo . Es cierto que esto se dio en un primer momento (uno o dos meses), pero después tuvo un contrasentido, ya que dichos acontecimientos, *contrario sensu a otras concepciones,* constituyeron el detonador que *permitió la reactivación de la economía de este país, siguiendo a Gramsci*[10]*, nos encontraríamos quizás ante un auténtico evento en el que ha intervenido la Intelligentia.*

A continuación se presenta un breve análisis de cómo este atentado revivió a la economía de Estados Unidos, y pretende explicar los factores por los cuales se dio este regreso al crecimiento, con base en dos teorías: la participación del Estado para reactivar la economía (cuyo principal impulsor fue Keynes en el siglo pasado) y la llamada Nueva Economía, teoría moderna que empieza a tener gran aceptación en Estados Unidos.

[10] Gramsci Antonio, *"Antología",* ed. Siglo XXI, México1985, pp. 197 y ss.

¿La Nueva economía o el resurgimiento de Keynes?

Después de la Primera Guerra Mundial, la economía de Estados Unidos parecía vivir uno de sus mejores momentos: existía un crecimiento constante, no habían niveles de desempleo altos y sobre todo, el consumo era muy fuerte en todos los niveles, además de ser una de las economías más fuertes e importantes a nivel internacional. Pero esta eterna primavera no duraría mucho tiempo; a partir de 1928 los niveles de producción cayeron y con esto todos los indicadores económicos, produciendo en 1929 la recesión más fuerte de la historia estadounidense y mundial.

La caída del sistema capitalista parecía inminente, y la búsqueda de un nuevo régimen económico parecía la única salida ante la crisis. Pero las ideas de Keynes cambiaron todo: a partir de 1930 con la propuesta de la participación del Estado como inversor dentro de la economía, Keynes demuestra la importancia que tiene el Estado para incentivar o frenar la actividad económica.[11]

Dicha idea se tomo como correcta y fue la política económica de Estados Unidos hasta muy avanzada la década de los setenta en el siglo XX.

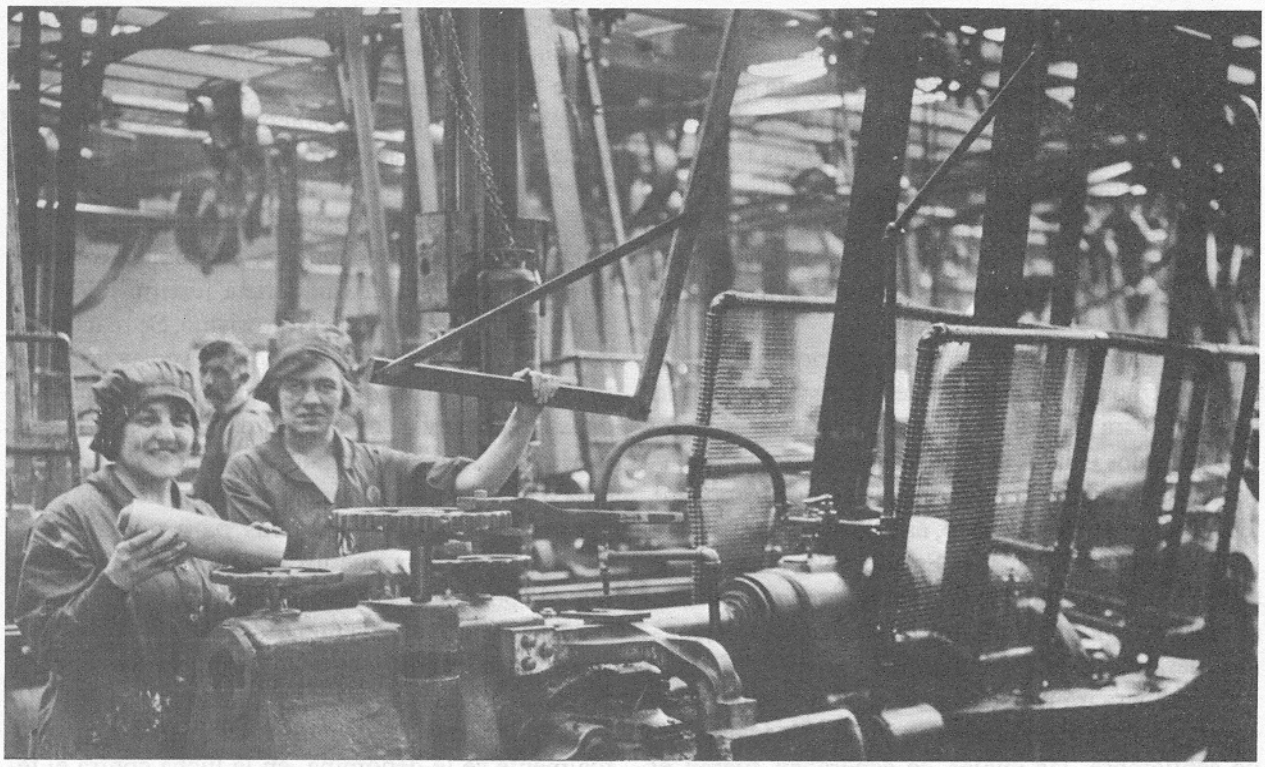
A partir de esa década el Gobierno redujo su participación en la economía de Estados Unidos y se le da preferencia a la libre empresa, el Estado sólo asume el papel como árbitro del proceso económico.

Dicha idea inicia su expansión por todo el mundo a partir de la década de los ochenta a través de la búsqueda de un mercado común mundial o una globalización económica, la cual beneficia a aquellos países con un mayor poder económico.

Estados Unidos se encuentra una vez más en la cumbre de la economía: altos niveles de inversión, salarios reales por encima de los de otros países desarrollados, altos niveles de crecimiento y una buena coordinación del orden mundial.

En este momento surge en Estados Unidos un grupo de teóricos que hablan acerca de una nueva vertiente para explicar lo que sucede en el país, lla-

[13] Con el objeto de identificar los matices que adquiere la escuela desarrollada por John Maynard Keynes, resulta de interés el estudio desarrollado por Alain Parguez y cuya traducción se publicó en México en el volumen 50 de la revista de aniversario de *Comercio Exterior, Cfr. J.M. Keynes.En busca de una economía sin escasez,* México, diciembre de 2000, pp. 1034-1035.



La caída del sistema capitalista parecía inminente, y la búsqueda de un nuevo régimen económico parecía la única salida ante la crisis.

mada la Nueva Economía, la cual plantea que Norteamérica se encuentra en un punto donde el ciclo económico (es decir los periodos de auge y de crisis) ha terminado, a partir del cual sólo se tendrán niveles de crecimiento constantes.

Esto se da a través de señalar que la competencia global se basa en la tecnología y dichos niveles permiten aumentar constantemente los niveles de productividad; se plantea una economía donde la innovación y el capital financiero van de la mano y esto permite una mayor inversión. La inflación según estos teóricos no existirá, gracias a los cambios tecnológicos.

Estos cambios tecnológicos se dan principalmente en los sectores conocidos como de alta tecnología (informática, telecomunicaciones, farmacéuticos, etc.) teniendo como principal exponente al magnate del software: Bill Gates.

Pero a partir del inicio de la presidencia de George W. Bush, se da un giro total a toda esta visión, ya que los indicadores macroeconómicos de Estados Unidos empiezan a reducir sus niveles de crecimiento, y en ciertos sectores llegan a decrecer.

El milagro de la Nueva Economía (donde por cierto no se percibía una participación del Estado en la economía) parecía superado, y el ciclo económico volvía hacer de las suyas.

Antes de aquella mañana del 11 de septiembre, los principales indicadores económicos y financieros de Estados Unidos vivían en un constante retroceso, con caídas impactantes. No se vislumbraba ninguna salida al largo plazo, mucho menos en el corto. Las decisiones económicas tomadas por Bush eran criticadas (y con razón) aun antes de los atentados, recrudeciéndose la crítica a partir del día mencionado. Estados Unidos aceleraba su recesión y una vez más las opciones eran pocas.

Esta situación a partir de los atentados agravaría la situación en dicho país, y en las semanas siguientes la economía de Estados Unidos y el mundo parecía derrumbarse. La sociedad norteamericana tenía la sensación de que aquel día no solamente se había paralizado el mundo, sino toda la economía.

A partir de ese momento, el Estado recuerda aquellas viejas políticas, abandonadas por ser consideradas obsoletas (como todo dentro del libre mercado), y el gasto público propuesto por Keynes se vislumbra como una opción para sacar adelante a la economía nacional.Se señala la necesidad de una mayor

participación del Estado para incentivar la inversión y que esto repercuta en el consumo e ingreso nacional. Al igual que décadas atrás, la pregunta a contestar era ¿en qué se debe gastar o en qué sector?

Además, esto genera cuestionamientos respecto a la estructura impuesta por los neoliberales, ya que una mayor participación del Estado va en contra de los ideales de la globalización económica (cuyo mayor difusor y defensor por cierto habían sido Estados Unidos).

Pero una vez más, el *milagro americano* apareció y el gobierno aceptó tener un déficit en su balanza de pagos, no para generar una mayor inversión que rescatara a Estados Unidos de la recesión , sino para luchar contra un *enemigo invisible llamado terrorismo* (antes comunismo, narcotráfico, nazismo, etcétera).

De manera indirecta, el Estado volvía a hacer su aparición y aquella inversión, la cual parecía que nunca se realizaría por parte de los empresarios, se ejecutaba para reactivar la economía.

De manera irónica, a casi un año de distancia, las consecuencias económicas de los atentados del 11 de septiembre, las cuales *se esperaban fueran el golpe mortal* para la economía estadounidense, han sido totalmente inversas: este golpe revitalizó a la economía de Estados Unidos.

Es cierto que en un primer momento el consumo cayó de manera dramática, trayendo enormes pérdidas a las grandes empresas y la desaparición de una gran cantidad de pequeñas y microempresas.

Pero a finales de ese mismo año, el consumo llegó a niveles asombrosos, rebasando incluso a aquellos que realizaban los pronósticos más alentadores de la recuperación económica de este país. Este retorno al consumo, se debió en gran medida a una revitalizada confianza de los estadounidenses en su país y en las medidas económicas adoptadas.

Ante este panorama alentador, los teóricos de la Nueva Economía alzaron sus manos y alabaron un modelo económico tan perfecto, el cual a pesar de ser golpeado de muerte se había levantado en el corto plazo.

Pero lo que estos teóricos olvidan es el papel tan importante que tuvo el Estado para acelerar la recuperación económica. Es válido especular respecto de que hubiera sucedido de no haber existido tal intervención, y la posible alza de la economía solamente vía inversión. Si bien es cierto, el modelo keynesiano significó una buena salida para acelerar la actividad económica, y que dicha reactivación se expandirá a nivel mundial.

Pero existe un problema histórico respecto de la participación del Estado en la economía, el cual no es de la estructura del modelo, sino del fondo que se le ha dado; dicho problema se basa en contestar la pregunta planteada párrafos arriba: ¿en qué invertir?

Por desgracia, la inversión no se realizó en un sector productivo de la economía; la economía se reactivó a través del gasto armamentista justificándose en la llamada lucha contra el terrorismo. Se reactivo la economía de Estados Unidos, pero a costa de incrementar la desigualdad entre las naciones, del aumento de la violencia y un crecimiento del terrorismo.

Keynes alguna vez planteó que de ser necesario para reactivar a la economía, el Estado debía invertir dinero en *contratar personas para que abrieran hoyos* y otras para que los taparan. Dicha idea fue tomada por Estados Unidos después del 11 de septiembre, pero fue mal entendida, ya que en el proceso *de abrir y cerrar hoyos* se hizo para los muertos de sus diversas luchas.

El gasto en el sector armamentista o como actualmente se le denomina, en la lucha contra el terrorismo, ha demostrado a lo largo de la historia ser una vía efectiva para la reactivación económica.

Estados Unidos entiende la importancia del gasto público en la economía, pero no puede ni quiere expandir esto de manera abierta (para muestra basta un botón con el caso Argentina, donde se impulsó la salida del Estado en la economía y actualmente se encuentra hundida en una crisis sin precedentes, la cual aparentemente no tiene salida), debido a que dentro del sistema económico que impulsa, la participación del Estado no tiene cabida.

Estados Unidos crece, y a niveles mayores que el resto de las grandes economías mundiales. Dicho crecimiento ha tenido un impacto en la economía mundial, y aunque aquellos países cuyas economías dependen de la estadounidense (como es el caso de México) no han crecido, por lo menos han frenado la recesión que vivían. Tomará tiempo que estos países tengan niveles de crecimiento parecidos a los de décadas pasadas, pero aparentemente esta es la tendencia.

El problema es que este crecimiento sólo se puede dar a través de la continuidad del crecimiento de la economía de Estados Unidos, debido a que la economía de estos países está atado a este país.

Además, resulta ilógico que estos países puedan tener un desarrollo incorporándose a esta Nueva Economía, ya que la inversión que realizan en alta

tecnología es muy baja, al igual que en su investigación científica. Así, el encadenamiento es más fuerte y solo representan esto países, regiones con alguna ventaja comparativa para el gran capital de la alta tecnología y por lo tanto sólo se explota ese sector, dejando de lado los sectores estratégicos y rompiendo las cadenas productivas de las economías nacionales.

En conclusión, a partir del 11 de septiembre en contra de lo que se llegó a especular, Estados Unidos fortaleció su economía, incrementó la inversión, tanto foránea como local en su país (principalmente como ya se ha señalado en alta tecnología), aumentó sus ganancias a través de mayores índices de productividad, además de reactivar el empleo.

Pero no se puede tomar como única justificación de esta reactivación a la Nueva Economía, sería un error. Es cierto que parte del repunte de la economía se debe a ésta, pero también debemos subrayar la importancia que tuvo la pronta intervención del gobierno de Estados Unidos para expandir su gasto, y con esto conseguir un reajuste de su aparato productivo. El impacto por si solo de la alta tecnología no es tan fuerte como para crear un fenómeno de arrastre, lo que hace dudar del crecimiento de Estados Unidos a largo plazo y el fenómeno puede declinar.

Para que continúe esta tendencia, el resto de los sectores deben ser impulsados por la alta tecnología, y si no se tiene esta capacidad de absorción, en el largo plazo se dará una disminución en la productividad.

Por lo tanto, sería muy aventurado pensar que Estados Unidos continuará creciendo, que el sistema económico mundial actual sea el perfecto y lo que es aún peor, se ve muy difícil que se dé un crecimiento y un desarrollo en el corto y largo plazos en los países en vías de desarrollo o que éstos consigan absorber para el beneficio de sus economías los beneficios de la Nueva Economía.

Actualmente, después de los atentados del 11 de septiembre, las políticas adoptadas por Estados Unidos sólo han beneficiado a una economía: la suya, a costa de las cadenas productivas de las economías nacionales, supliéndolas con un comercio internacional de bienes intermedios, donde lo que se obtiene en el sistema productivo, no son bienes de consumo o de capital, sino solamente pequeñas partes o componentes, cuyo valor es muy variable, pero muy por debajo del producto final.

Alguna vez el teórico Michael Kalcki señaló que *la economía de Estados Unidos estaba enferma, pero agregó que existen muchos enfermos que viven más que la gente sana.* La economía y el modelo estadounidense vive, ya sea a través de la intervención del Estado, la inversión y aplicación de la alta tecnología, o a la combinación de estos dos factores. [12]

Estados Unidos continúa creciendo, pese a los ataques sufridos el 11 de septiembre, de hecho parece fortalecido; la pregunta que queda en el aire y sólo podrá ser contestada con el tiempo es la duración de dicho crecimiento y su impacto a nivel mundial.

Epílogo de una acción anunciada

Los grandes cambios históricos que ha conocido la humanidad van mas allá de coyunturas o hechos impactantes, como los acontecidos el 11 de septiembre, sin lugar a dudas que quienes intervinieron en dicho evento guardan y mantienen una estrategia, la que desde luego resulta *per se peligrosa en cualquier sentido que se nos presente,* dígase por ejemplo desde aquéllos que están intentando imponer su lógica a la *provocación terrorista,* estableciendo –desde el Estado– políticas nugatorias que violentan derechos fundamentales. O en su defecto, la de un enemigo emboscado que aún no nos permite conocer en el fondo la dirección de sus acciones. Es evidente que ante tan lamentables hechos, el mundo está reclamando una recomposición de sus políticas, principalmente de quienes mantienen su hegemonía, en este tenor, resulta indispensable advertir la importancia que guarda el reconocimiento en la actual coyuntura histórica de la diversidad cultural, aspecto que a su vez permite identificar los rasgos de alteridad y convivencia social.

Si se piensa en los grandes cambios históricos, resultaría de gran trascendencia que la actual hegemonía mundial, restableciera una nueva política, la que además de plantearse *una justicia distributiva,* establezca los nuevos canales de comunicación con las regiones explotadas del mundo.

Más allá de políticas maniqueístas y de posibles desencuentros entre quienes mantienen la guía de la economía mundial y quienes emboscados atentan

[12] *Cit. "El País"*, entrevista por Alfonso Torenza, sección economía abril 8 de 2002, Madrid España.

contra los derechos de toda la humanidad, el mundo y el inicio del nuevo milenio está llamando a la sociedad civil y sus organizaciones sociales a jugar un papel de protagonista de su propia historia.

Biblio-hemerografía

BUSH, George, Discurso pronunciado ante el Congreso de Estados Unidos de América, el día 6 de mayo de 2002.

CHOMSKY, Noam, et al, *Globalización, exclusión y democracia en América Latina*, ed. Joaquín Mortiz, México 1997.

FAO, "Hacia un milenio sin hambre: retos y acciones", en *Comercio Exterior*, volumen 51 núm. 10, México octubre de 2001.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército Popular, *Esbozo Histórico,* ed. Internacional, México, 2002.

GRAMSCI, Antonio, *Antología*, Siglo XXI, México,1985.

JIMÉNEZ, SUBIRÍA Karen, " La lucha contra el terrorismo", en *El Tiempo* diario, Bogotá Colombia, 7 de octubre de 2001.

KUCINICH, Dennis, intervención en el Congreso norteamericano, marzo de 2002, trad. en *diario La Jornada* Sección Política, marzo 15 de 2002.

MONSIVAIS, Carlos, Sherer Julio, *Parte de Guerra II los rostros del 68,* UNAM, Aguilar, Nuevo Siglo, México, 2002.

PARGUEZ, Alain, "John Maynard Keynez: en busca de una economía sin escasez", en *Comercio Exterior,* volumen 50, núm. 12 , México diciembre de 2000.

TORENZA, Alfonso, entrevista, diario *El País*, Madrid España, abril 8 de 2002.

VIDAL, Luengo, *¿Yihad? ¿Qué yihad?, las Acciones del 11 de septiembre*, Web www.vrg.es/-eirene/usa4.htm, Universidad de Las Palmas Gran Canaria, Intituto de la Paz y los Conflictos. febrero de 2002.